

EVALUACIÓN DE ROLES DE LOS ORIENTADORES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Ángel Boza Carreño*

Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Huelva

RESUMEN

Este trabajo pretende acercarnos al conocimiento del trabajo de los orientadores de Educación Secundaria. Para ello se han evaluado un total de 25 roles de aquellos desde las dimensiones de importancia concedida, tiempo de dedicación y preparación declarada para su ejercicio. La metodología usada ha sido la encuesta a través de cuestionarios y la muestra ha estado constituida por todos los orientadores de la provincia de Huelva. Como resultados establecemos una ordenación (ranking) de roles por cada una de las dimensiones consideradas así como una comparación de diferencias entre las mismas. Finalmente, podemos señalar que los roles más valorados son los de asesor de profesores, agente de cambio, comunicador, coordinador de recursos y consultor.

Palabras-clave: *Orientadores, Educación Secundaria, encuesta, roles, ordenación, comparación, diferencias.*

ABSTRACT

This work tries to approach us the knowledge of the work of the school counselors of Secondary Education. For it, the granted importance dimensions of, time of dedication and preparation declared for their exercise have been evaluated 25 roles from. The used methodology has been the survey through questionnaires. The sample been has constituted by all the counselors of Huelva (Spain). As results we found a ranking of roles by each one of the considered dimensions, as well as a comparison of differences between the same ones. Finally, we indicated that the valued roles

* aboza@uhu.es

more are those of adviser of professors, agent of change, communicator, coordinator of resources and consultant.

Key-words: *School Counselors, Secondary Education, survey, roles, ranking, comparison, differences.*

INTRODUCCIÓN

A partir de la promulgación de la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (1990) se establecen las bases para la implantación de los departamentos de orientación en los centros de Educación Secundaria. Al frente de ellos se sitúan los orientadores. La progresiva implantación de estos departamentos ha generado en los centros no pocas tensiones, dudas y expectativas. La novedad de la figura del orientador, así como la definición —o indefinición— de su labor seguramente han estado en la base de tales cuestiones.

Por otro lado la consideración de diferentes conceptos de orientación, áreas y modelos de intervención condicionan unos roles a desempeñar por los orientadores, entendidos aquellos como papeles propios y genuinos de los orientadores en el desempeño de las acciones típicas de la intervención psicopedagógica y como capacidad de acción, acción propia o servicio que puede desempeñar un orientador (Boza, 2003: 107 y 120). Una síntesis de roles ordenados por frecuencias de aparición elaborada a partir de las referencias revisadas presentamos en el siguiente cuadro 1.

En nuestro caso nos proponemos evaluar los roles de los orientadores de educación secundaria de la provincia de Huelva, desde la tres perspectivas citadas de importancia (dimensión teórica), tiempo (dimensión práctica) y preparación (dimensión formativa), pero con un cuestionario construido a partir del análisis de entrevistas en profundidad realizadas a diversos orientadores. A partir de las mismas se han extraído veinticinco roles básicos que pretendemos evaluar mediante la técnica de la encuesta. Por tanto la novedad de este planteamiento estaría tanto en el origen del contenido de las encuestas como en la definición de los propios roles como «superfunciones» o grandes papeles a desempeñar.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación, desde una perspectiva positivista, a través de una encuesta, queremos describir las opiniones de los orientadores sobre los roles que desempeñan en los centros de Educación Secundaria. En ese sentido nos planteamos los siguientes objetivos:

- Conocer la percepción de los roles que desempeñan los orientadores de Educación Secundaria de la provincia de Huelva desde el punto de vista de ellos mismos.
- Evaluar dentro de los roles citados los aspectos de importancia atribuida al mismo, tiempo real de dedicación en su labor y grado de preparación profesional actual para el desarrollo de los mismos.
- Comparar la importancia atribuida, el tiempo de dedicación y el grado de preparación actual de los orientadores respecto los diferentes roles.

CUADRO 1
ROLES DE LOS ORIENTADORES

Roles de los orientadores	Referencias
1. Asesor/consultor:	Sears y Coy (1991), Bisquerra (1992) y Repetto (1995), Montané y Martínez (1994), Jiménez y Porras (1997), Solé (1998), Santana (1998), American School Counseling Association (ASCA, 1999), Centres d'Information et Orientation (CIO, 2002).
2. Agente de cambio:	Bisquerra (1992), Montané y Martínez (1996), Jiménez y Porras (1997), Solé (1998), Repetto (1995), Santana (1998), Rodríguez Espinar (1995, 1998).
3. Terapeuta: («counseling» individual)	Jiménez y Porras (1997), Sears y Coy (1991), ASCA (1999), CIO (2002).
4. Experto:	Montané y Martínez (1996), Jiménez y Porras (1997), Solé (1998), CIO (2002).
5. Formador:	Montané y Martínez (1994), Jiménez y Porras (1997), CIO (2002).
6. Diseñador y dinamizador de programas:	Sears y Coy (1991).
7. Evaluador de necesidades y programas:	Montané y Martínez (1994).
8. Investigador:	Montané y Martínez (1994).
9. Orientador de grupo:	Sears y Coy (1991); ASCA (1999).
10. Coordinador:	Sears y Coy (1991); ASCA (1999).
11. Manager:	Sears y Coy (1991); ASCA (1999).
12. Mediador:	Sears y Coy (1991); ASCA (1999).
13. Docente:	Sears y Coy (1991); ASCA (1999).

- Establecer los roles que a juicio de los orientadores en ejercicio constituyen la base del desarrollo práctico ideal y real de la labor orientadora. Compararlos con los modelos teórico y administrativo.
- Formular sugerencias para la formación de los orientadores a partir de la determinación de sus preparación profesional declarada para cada uno de los roles analizados.
- Desarrollar un instrumento de evaluación tridimensional de los roles de los orientadores dentro de una perspectiva de análisis de competencias profesionales de los orientadores de Educación Secundaria.

METODOLOGÍA Y DISEÑO

En línea con la naturaleza del problema investigado y en función de los objetivos específicos propuestos hemos optado por una metodología de investigación de carácter descriptivo, tipo encuesta. Esta metodología, como afirma Buendía (1997: 120), es adecuada tanto para dar respuesta a problemas de carácter descriptivo como de relación de variables. También es la más indicada para recoger opiniones. Lo que buscamos es una valoración de los roles y funciones de los orientadores desde la perspectiva subjetiva de los propios orientadores. Por tanto responde a nuestros objetivos específicos, describir la importancia, tiempo de dedicación real y preparación profesional de los roles de los orientadores de Educación Secundaria de Huelva, así como establecer relaciones entre las variables demográficas y de caracterización con las específicas de roles.

En cuanto al diseño de la encuesta, se trata de un diseño transversal. Recogemos datos de los orientadores de Educación Secundaria en un solo momento temporal, entre los meses de Febrero y Abril del curso 2000-2001.

POBLACIÓN Y MUESTRA

La población a estudiar está constituida por todos los orientadores de Educación Secundaria de la provincia de Huelva. En el curso 2000-2001 ascienden a un total de 65, correspondientes a otros tantos Institutos de Enseñanza Secundaria.

La muestra invitada ha sido la población completa. La muestra recogida está constituida por 54 orientadores, que suponen el 83 % de la población. Aunque no es una muestra grande en términos absolutos, sí lo es en términos representativos respecto de la población total. La distribución de la misma adopta las siguientes características:

- *Sexo*: Hay un claro predominio de mujeres, que alcanzan un 27,3 %, frente a hombres, que sólo llegan al 27,3 %.
- *Edad*: La mayor parte (81,8 %) de nuestros orientadores se encuentran en los dos intervalos centrales (entre 31 y 50 años), siendo ligeramente superior el tramo de entre 41 y 50 años, con el 42,4 %.
- *Titulación académica*: La mayoría de nuestros orientadores son psicólogos o pedagogos, por este orden, alcanzando porcentajes del 39,02 % y 31,70 % respectivamente. La relativamente nueva titulación de psicopedagogía sólo la tiene el 17,06 % de nuestros encuestados.
- *Experiencia docente*: Nuestros encuestados sobre todo tienen experiencia docente en Educación Secundaria (81,8 %). Le sigue la experiencia como Maestro de Educación Primaria (39,4 %) e Infantil (27,3 %). También encontramos experiencias docentes universitarias (21,2 %), así como otras experiencias docentes (12,4 %). Finalmente un 12,4 % declara no haber tenido experiencias docentes.
- *Experiencia en orientación*: El 90,9 % de los encuestados tiene experiencia orientadora en Educación Secundaria, mientras que solamente el 21,2 % la ha tenido en Equipos de Orientación Educativa. También existe un 18,2 % que ha tenido otras experiencias orientadoras.

- *Antigüedad en el centro actual:* La antigüedad en el centro de nuestros orientadores no es muy alta. Para la mayoría éste es el primer año que están en el centro (48,5 %). Le siguen los que llevan entre dos y tres años (33,3 %) y entre cuatro y cinco años (18,2 %). Finalmente ningún orientador ha permanecido más de seis años en su centro.

CONTEXTO

- *Número de profesores del centro:* Una minoría de orientadores (9,1 %) desarrolla su trabajo en centros de menos de 25 profesores; un 42,4 % trabaja en Institutos de entre 25 y 50 profesores; y el 48,5 % lo hace en centros de más de 50 profesores.
- *Tamaño de la localidad donde se ubica el centro:* Las localidades donde se ubican los centros de Educación Secundaria donde trabajan nuestros orientadores son de tamaño variado. No obstante, predominan los centros ubicados en localidades entre 10.000 y 29.999 habitantes (40 %), seguidos en igual proporción de localidades de más de 30.000 habitantes y de entre 2.000 y 4.999 habitantes (23,3 %). Las localidades de entre 5.000 y 9.999 habitantes, con un 10 %, y las de menos de 2.000 habitantes, con un 3,3 %, son las menos habituales.
- *Nivel socioeconómico de la zona donde se ubica el centro:* La mayoría (66,7 %) de nuestros informantes consideran la zona donde se ubica el centro como media. Le siguen en frecuencia las zonas de nivel bajo (24,2 %) y muy bajo (6,1 %). Las zonas de nivel alto son escasas (3 %) y las de nivel muy alto inexistentes.

EL INSTRUMENTO

El instrumento a través del que vamos a vehicular la encuesta es un cuestionario de autocumplimentación. La construcción del cuestionario se ha basado fundamentalmente en los datos y conclusiones extraídos de otra investigación, realizada a base de entrevistas en profundidad. Por tanto podemos decir que hemos reflejado en este cuestionario el sistema categorial propuesto como resultado del análisis de esas entrevistas de carácter exploratorio. Con estas premisas construimos la primera versión del cuestionario y la sometimos a un *juicio de expertos* en orientación e investigación educativa. El grupo de expertos, ocho, estuvo constituido por cuatro orientadores de Educación Secundaria, en representación de los futuros destinatarios, y por cuatro profesores del Departamento de Educación de la Universidad de Huelva. Como resultado del mismo decidimos hacer una modificación de carácter técnico. Dado que la población total a encuestar es baja, para que la distribución de las respuestas no se dispersara excesivamente, decidimos reducir la escala inicial de cinco niveles a cuatro.

Tras estas modificaciones, redactada la versión definitiva, pasamos a aplicar la *prueba piloto*. Se aplicó el cuestionario a doce orientadores de educación secundaria durante el mes de Enero de 2000. No recibimos ninguna propuesta de carácter sustantivo, pero sí algunas de matiz, procedentes casi todas de un mismo orientador, que nos hizo diversas sugerencias. Una vez recogido los datos, calculamos su *fiabilidad* como consistencia interna de la prueba, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach. Hemos obtenido un

resultado de 0,8802. Nos parece un buen índice y nos asegura una fiabilidad bastante alta para nuestro cuestionario. Además de ello hemos calculado la correlación ítem-total dentro de la dimensión de roles del orientador, que nos permite determinar la influencia de cada ítem en la escala y el coeficiente de fiabilidad si se elimina el ítem. Los resultados nos indican que la eliminación de algunos ítems, como la serie 21.1, 21.2. y 21.3. («oidor de personas»), aumentaría este coeficiente hasta 0,8868. A pesar de ello, y dado que la mejora en el coeficiente de fiabilidad no es sustantiva, hemos decidido dejarlos y volver a realizar el análisis con todos los datos.

El cuestionario que presentamos es un cuestionario de opinión. Buscamos la percepción que tienen los orientadores de Educación Secundaria sobre su propia práctica profesional. La mayoría de la preguntas son cerradas y requieren una respuesta en una escala de uno a cuatro, correspondientes a los valores adjetivados de «nada-poco-bastante-mucho». Al final de cada bloque se incluye una pregunta de respuesta abierta que permite a los informantes completar, opinar o sugerir sobre lo que se le ha o no preguntado. El «Cuestionario sobre Roles del Orientador de Educación Secundaria» se compone de 53 ítems, distribuidos en dos bloques: 1. Datos iniciales. 2. Roles de los orientadores. Este segundo bloque se desarrolla a través de veintiséis ítems, del 10 al 35, de los que los veinticinco primeros son de carácter cerrado y comprenden otros tantos roles del orientador. El último ítem pregunta de forma abierta si el informante considera que existe algún otro rol sobre el que no se ha preguntado. Los roles sobre los que se ha preguntado a los orientadores son los siguientes:

10. *«Aplicador» de programas de orientación en el aula.*
11. *Agente de cambio socioeducativo.*
12. *Asesor de profesores y tutores.*
13. *Experto en atención individual a alumnos.*
14. *Comunicador.*
15. *Consultor.*
16. *Coordinador y organizador de recursos.*
17. *«Dinamizador» de estructuras.*
18. *«Dinamizador» de grupos.*
19. *Diseñador de programas.*
20. *Diseñador, recopilador o difusor de materiales.*
21. *Oidor de personas.*
22. *Evaluador de personas.*
23. *Evaluador de procesos.*
24. *Evaluador de necesidades.*
25. *Formador de profesores.*
26. *Formador de padres.*
27. *Informador.*
28. *Investigador.*
29. *Mediador.*
30. *Profesor.*
31. *Terapeuta.*
32. *Profesor de apoyo.*
33. *Líder.*
34. *Embajador.*

A su vez en cada uno de estos roles hemos preguntado sobre tres aspectos, a través de una escala numérica (de 1 a 4), con la correspondiente escala descriptiva: a) Importancia que el orientador concede a ese rol; b) Tiempo de dedicación real al rol en la práctica; c) Preparación profesional actual para el desempeño del citado rol.

ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

Hemos establecido una clasificación de los roles en función de la importancia concedida, el tiempo dedicado y la preparación declarada, a través de las medias de cada una de las variables citadas. También aportamos una tabla-resumen de diferencias significativas entre estas tres variables (prueba de Wilcoxon).

1. Roles de los orientadores ordenados por importancia concedida al rol

Como resultados podemos apuntar que un total de 16 roles obtienen medias por encima del valor 3 (bastante importante), destacando en primer lugar el rol de asesor de profesores. Aparecen así roles más o menos reconocidos por la literatura científica como los de agente de cambio, consultor, evaluador de necesidades, diseñador de programas, experto en atención individual, informador, diseñador de materiales, evaluador de personas, evaluador de procesos, dinamizador de grupos o mediador. No obstante entre ellos también surgen otros roles menos reconocidos literalmente y que se consideran importantes por nuestros orientadores, como son los roles de comunicador, coordinador de recursos, dinamizador de estructuras y oidor. Con medias entre 2 (poco importante) y 3 (bastante importante) nos encontramos algunos roles tradicionalmente ligados a la figura del orientador como los de formador de padres, aplicador de programas o terapeuta, relacionados todos curiosamente con el modelo de intervención de carácter clínico. Junto a ellos también aparecen otros roles importantes en la literatura (Riart, 1996) pero no tan importantes para los informantes como el rol de investigador; roles relacionados con la ejercicio docente, como formador de profesores y profesor; y roles relacionales, no recogidos por la literatura, apuntados por nuestros entrevistados, pero menos importantes para los encuestados, como los de líder y embajador. Por debajo de una media de 2 (poco importante) sólo encontramos el rol de profesor de apoyo, en clara conexión con el modelo de integración educativa puesto en marcha en la Educación Primaria y claramente rechazado por nuestros encuestados.

2. Roles de los orientadores ordenados por tiempo dedicado al rol

Por encima del valor 3 (bastante tiempo) de media nos encontramos con seis roles que también presentaban valores de importancia por encima de 3. De nuevo asesor de profesores vuelve a ser el rol al que se le dedica más tiempo. Le siguen coordinador de recursos, comunicador, informador, oidor y consultor. Destacamos especialmente la situación alta de comunicador y oidor, sobre todo por las dudas que nos asaltaron desde el principio sobre si incluir éste último o no. Entre los valores 2 (poco tiempo) y 3 (bastante tiempo) nos encontramos un amplio abanico de roles que empiezan por

TABLA 1
ROLES DE LOS ORIENTADORES ORDENADOS SEGÚN IMPORTANCIA

	Roles	Media	Desv. típ.	N
1º	Asesor de profesores:	3,63	0,49	54
2º	Agente de cambio:	3,57	0,63	54
3º	Comunicador:	3,44	0,5	54
4º	Coordinador de recursos:	3,44	0,6	54
5º	Consultor:	3,41	0,63	54
6º	Evaluador de necesidades:	3,35	0,65	54
7º	Diseñador de programas:	3,31	0,67	54
8º	Experto atención individual:	3,25	0,73	53
9º	Informador:	3,17	0,77	54
10º	Dinamizador de estructuras:	3,17	0,77	54
11º	Diseñador de materiales:	3,12	0,65	52
12º	Oidor:	3,11	0,90	54
13º	Evaluador de personas:	3,11	0,86	54
14º	Evaluador de procesos:	3,09	0,68	54
15º	Dinamizador de grupos:	3,06	0,68	54
16º	Mediador:	3,02	0,92	54
17º	Formador de padres:	2,96	0,67	54
18º	Investigador:	2,87	0,89	54
19º	Aplicador de programas:	2,83	0,86	54
20º	Líder:	2,81	0,95	52
21º	Formador de profesores:	2,5	0,80	54
22º	Embajador:	2,37	0,98	51
23º	Terapeuta:	2,31	0,89	54
24º	Profesor:	2,28	1,04	54
25º	Profesor de apoyo:	1,81	1,01	52

el de experto en atención individual y finalizan en el de investigador. Finalmente por debajo del valor 2 (poco tiempo) volvemos a encontrar los roles de profesor y profesor de apoyo, no sólo los menos importantes, como comprobamos antes, sino también a los que se dedica menos tiempo real.

TABLA 2
ROLES DE LOS ORIENTADORES ORDENADOS SEGÚN TIEMPO

	Roles	Media	Desv. típ.	N
1º	Asesor de profesores	3,26	0,73	54
2º	Coordinador de recursos	3,26	0,71	54
3º	Comunicador	3,24	0,73	54
4º	Informador	3,13	0,80	54
5º	Oidor	3,11	0,84	54
6º	Consultor	3,04	0,75	54
7º	Experto atención individual	2,94	0,84	53
8º	Agente de cambio	2,91	0,77	53
9º	Evaluador de personas	2,83	0,88	54
10º	Diseñador de programas	2,80	0,79	54
11º	Diseñador de materiales	2,79	0,72	52
12º	Mediador	2,72	0,79	54
13º	Evaluador de necesidades	2,65	0,80	54
14º	Dinamizador de estructuras	2,65	0,91	54
15º	Evaluador de procesos	2,61	0,79	54
16º	Dinamizador de grupos	2,61	0,68	54
17º	Aplicador de programas	2,54	0,79	54
18º	Líder	2,33	0,96	52
19º	Formador de profesores	2,30	0,74	54
20º	Terapeuta	2,26	0,65	54
21º	Embajador	2,21	0,77	48
22º	Formador de padres	2,20	0,79	54
23º	Investigador	2,13	0,97	54
24º	Profesor	1,83	1,02	54
25º	Profesor de apoyo	1,52	0,83	52

3. Roles de los orientadores ordenados por preparación profesional declarada respecto al rol:

Por encima del valor 3 (bastante preparado) nos encontramos en primer lugar de nuevo el rol de asesor de profesores. Rol importante, rol real y rol para el que se está formado. No obstante, el segundo lugar nos depara una sorpresa: el rol de profesor.

TABLA 3
ROLES DE LOS ORIENTADORES ORDENADOS SEGÚN PREPARACIÓN

	Roles	Media	Desv. típ.	N
1º	Asesor de profesores	3,17	0,69	54
2º	Profesor	3,11	0,95	54
3º	Comunicador	3,06	0,66	54
4º	Experto en atención individual	3,06	0,74	54
5º	Coordinador de recursos	3,04	0,64	54
6º	Consultor	3,04	0,75	54
7º	Oidor	2,98	0,84	54
8º	Informador	2,98	0,71	54
9º	Diseñador de materiales	2,96	0,52	52
10º	Evaluador de personas	2,91	0,90	54
11º	Diseñador de programas	2,87	0,83	54
12º	Mediador	2,85	0,94	54
13º	Agente de cambio	2,83	0,75	53
14º	Dinamizador de estructuras	2,81	0,65	54
15º	Aplicador de programas	2,81	0,73	54
16º	Formador de padres	2,76	0,64	54
17º	Evaluador de necesidades	2,72	0,79	54
18º	Dinamizador de grupos	2,72	0,56	54
19º	Embajador	2,71	0,88	51
20º	Profesor de apoyo	2,69	1,04	52
21º	Evaluador de procesos	2,69	0,72	54
22º	Investigador	2,67	0,91	54
23º	Formador de profesores	2,67	0,91	54
24º	Líder	2,60	0,93	52
25º	Terapeuta	2,5	0,91	54

Nuestros orientadores están bastante preparados para ser profesores, pero nos parece importante ni ejercen como tales en la realidad. Quizá se explique por su procedencia y experiencia docente. El resto de roles coincide con los importantes y con los reales desde la perspectiva del tiempo: comunicador, coordinador de recursos, consultor. En el otro extremo, los cinco roles para los que se sienten menos preparados son los de terapeuta, líder, formador de profesores, investigador y evaluador de procesos, aunque alcanzan medias entre 2,5 y 2,69, que podríamos calificarlos de valores medios.

4. Importancia, tiempo y preparación en los roles de los orientadores: resumen de diferencias significativas

A continuación presentamos una síntesis del contraste de hipótesis realizado respecto de la hipótesis nula de que no existen diferencias significativas estadísticamente entre los tres aspectos de importancia, tiempo y preparación de cada rol analizado.

Como puede fácilmente comprobarse de los datos totales de la tabla, en la mayor parte de las comparaciones (19/25) hay diferencias significativas entre la variable importancia y la variable tiempo, normalmente a favor de la primera. Quiere esto decir que es mayor la importancia concedida a los roles que el tiempo que se les dedica y que, por tanto, existe un desfase entre la dimensión teórica o ideal y la dimensión práctica o real.

También podemos afirmar que aproximadamente en la mitad de las comparaciones (13/25) hay diferencias significativas entre la variable importancia concedida al rol y preparación profesional para ejercerlo, siempre con valores mayores en la primera respecto de la segunda. Este desfase entre la dimensión teórica ideal y la dimensión formativa nos alumbraría posibles vías de intervención formativa tanto a nivel inicial como a nivel permanente o continuo.

Finalmente podemos resumir que hay pocas diferencias significativas entre la variable tiempo dedicado al rol y preparación profesional declarada para desarrollarlo (7/25). Ello nos apuntaría a que la formación puede estar condicionando la práctica, en el sentido de que los orientadores hacen sobre todo lo que saben hacer. O dicho de otra manera: si queremos cambiar la práctica deberemos introducir cambios en la formación.

CONCLUSIONES

Desde un punto de vista teórico, hasta dieciséis roles obtienen medias de bastante importancia, destacando en los primeros lugares el rol de asesor de profesores y (Solé, 1996), agente de cambio (Rodríguez Espinar, 1998; Sanz y Sobrado, 1998), consultor (Riart, 1996; Bisquerra y Álvarez, 1998), evaluador de necesidades (Riart, 1996), diseñador de programas, informador (Riart, 1996), diseñador de materiales, evaluador de personas (Fossati y Benavent, 1998), evaluador de procesos (Pérez Juste, 2000), dinamizador de grupos o mediador (Riart, 1996; Sanz, 1998), todos ellos ligados a modelos indirectos de intervención como el de consulta-asesoramiento o el psicopedagógico. No obstante entre ellos también surgen otros roles menos reconocidos literalmente y que se

TABLA 4
 ROLES DE LOS ORIENTADORES: IMPORTANCIA, TIEMPO Y PREPARACIÓN
 DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS (WILCOXON)

Roles		Importancia/ Tiempo	Importancia/ Preparación	Tiempo/ Preparación
Agente de cambio	Z Sig.	-4,567 0,000	-4,431 0,000	-0,894 0,371
Aplicador de programas	Z Sig.	-2,766 0,006	-0,283 0,777	-1,925 0,054
Asesor de profesores	Z Sig.	-4,066 0,000	-4,077 0,000	-0,755 0,450
Comunicador	Z Sig.	-2,400 0,016	-3,871 0,000	-1,720 0,085
Consultor	Z Sig.	-3,922 0,000	-3,772 0,000	0,000 1,000
Coordinador de recursos	Z Sig.	-1,543 0,123	-3,378 0,001	-2,288 0,022
Dinamizador de estructuras	Z Sig.	-3,989 0,000	-3,097 0,002	-1,608 0,108
Dinamizador de grupos	Z Sig.	-4,070 0,000	-3,402 0,001	-1,414 0,157
Diseñador de materiales	Z Sig.	-2,560 0,010	-1,633 0,102	-1,568 0,117
Diseñador de programas	Z Sig.	-4,297 0,000	-3,615 0,000	-0,816 0,414
Embajador	Z Sig.	-1,822 0,068	-2,676 0,007	-3,522 0,000
Evaluador de personas	Z Sig.	-2,865 0,004	-1,375 0,169	-0,654 0,513
Evaluador de necesidades	Z Sig.	-5,325 0,000	-4,996 0,000	-0,661 0,509
Evaluador de procesos	Z Sig.	-3,849 0,000	-3,357 0,001	-0,853 0,394
Experto en atención individual	Z Sig.	-3,021 0,003	-1,537 0,124	-1,121 0,262
Formador de padres	Z Sig.	-4,010 0,000	-1,798 0,072	-3,675 0,000
Formador de profesores	Z Sig.	-1,824 0,068	-1,334 0,182	-2,728 0,006
Informador	Z Sig.	-0,279 0,781	-1,806 0,071	-1,322 0,186
Investigador	Z Sig.	-3,883 0,000	-1,576 0,115	-3,038 0,002
Líder	Z Sig.	-3,843 0,000	-1,686 0,092	-1,822 0,068
Mediador	Z Sig.	-2,384 0,017	-1,128 0,259	-1,237 0,216
Oidor	Z Sig.	0,000 1,000	-1,384 0,166	-1,645 0,100
Profesor	Z Sig.	-3,283 0,001	-3,942 0,000	-5,179 0,000
Profesor de apoyo	Z Sig.	-2,365 0,018	-4,308 0,000	-4,782 0,000
Terapeuta	Z Sig.	-0,522 0,602	-1,279 0,201	-1,976 0,048
Total diferencias:		19/25	13/25	7/25

consideran importantes por nuestros orientadores, como son los roles de comunicador y oidor, que realzan la dimensión comunicativa de la orientación, la dimensión de intervención directa, como el rol de experto en atención individual, entroncando con modelos más tradicionales (counseling). Finalmente también aparecen roles relacionados con la gestión y modificación de contextos (agente de cambio), como el rol de coordinador de recursos (Riart, 1996; Sanz, 1998) y dinamizador de estructuras.

Por el contrario, los roles menos valorados son los profesor y profesor de apoyo, algo relativamente incoherente con el rol de asesor de profesores, situado en primer lugar. Tampoco se valoran los roles de terapeuta o aplicador de programas, propios de modelos de intervención directa, lo cual sí nos parece coherente con los roles primeros. Ni embajador, ni líder (Rodríguez Espinar, 1998) son roles apreciados, aunque contradicen al rol de agente de cambio. Para terminar llama la atención el rechazo a rol de formador de profesores ocupando el de asesor el primer lugar y el lugar tan bajo alcanzado por el rol de investigador (Riart, 1996).

Desde el punto de vista de la intervención, los roles más llevados a la práctica están relacionados con el modelo de intervención indirecta de consulta-asesoramiento y agente de cambio: asesor de profesores, coordinador de recursos, comunicador, informador, oidor, consultor y agente de cambio propiamente dicho. Tan solo el rol de experto en atención individual, ligado al modelo clínico de intervención, se coloca entre los roles más ejercitados. Éstos son los roles que deberían ser potenciados en los Planes de Orientación de los centros de Educación Secundaria. Por otro lado, si tenemos en cuenta las diferencias significativas obtenidas entre las variables importancia (dimensión teórica) y tiempo (dimensión práctica), prácticamente encontramos desfases en todos los roles. Por ello no destacamos especialmente ninguno, salvo los ya citados en el párrafo anterior.

Desde un punto de vista formativo, frente a declaraciones de buen nivel de formación en roles como asesor, comunicador, coordinador de recursos, consultor, oidor e informador, propios del modelo de consulta-asesoramiento predominante, apreciamos lagunas formativas en la evaluación de necesidades y procesos, en la dinamización de grupos y en la formación de profesores, tareas propias del modelo de asesoramiento. También es de destacar, aunque no se considere importante, el bajo nivel de formación respecto a la investigación. Dichos contenidos deben ser, a nuestro juicio, incluidos o potenciados en el diseño curricular de formación de los futuros orientadores y en los procesos formativos continuos de los orientadores en ejercicio.

En cuanto al desfase detectado entre importancia (perspectiva teórica) y preparación (perspectiva formativa), creemos que la existencia de diferencias significativas entre ambas variables indican también deficiencias formativas. En ese sentido sugerimos la necesidad de formar a los orientadores para el desarrollo de los roles de agente de cambio, asesor de profesores, comunicador, consultor, coordinador de recursos, dinamizador de estructuras y grupos, diseñador de programas, y evaluador de necesidades y procesos.

REFERENCIAS

- Alonso Tapia, J. (1995): *Orientación educativa: Teoría, evaluación e intervención*. Madrid, Síntesis.
- Álvarez, M. (1995): *Orientación Profesional*. Barcelona, Cedecs.
- Álvarez, M. y Bisquerra, R. (Coords.) (1996): *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona, Praxis.
- Álvarez Rojo, V. (1994): *Orientación Educativa y Acción Orientadora*. Madrid, EOS.
- ASCA (1997) (American School Counselor Association): <http://www.schoolcounselor.org/content.cfm?L1=1000&L2=79>.
- ASCA (1999) (American School Counselor Association): <http://www.schoolcounselor.org/content.cfm?L1=1000&L2=69>
- Bisquerra, R. (1992): *Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo*. Barcelona, Boixareu.
- Bisquerra, R. y Álvarez, M. (1996): «Áreas de intervención», en Álvarez, M. y Bisquerra, R. (Coords): *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona, Praxis.
- Bisquerra, R. y Álvarez, M. (1998): «Concepto de orientación e intervención psicopedagógica», en Bisquerra, R. (Coord.): *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona, Praxis.
- Boza, A. (2002): *Orientación escolar y tutoría*. Colección Proyectos Docentes Digitales II. Huelva, Universidad de Huelva/Grupo @gora..
- Buendía, L. y otros (1997): *Métodos de investigación en psicopedagogía*. McGraw-Hill, Madrid.
- CIDE (2002): *Informe sobre el Sistema Educativo Español 2002*. (www.mec.es)
- CIO (2002): Centres d'Information et d'Orientation: <http://www.education.gouv.fr/orient/cio.htm>
- COLL, C. (1996): «Psicopedagogía: confluencia disciplinar y espacio profesional», en Monereo, C. y Solé, I.: *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid, Alianza.
- CPNCA (2002): Comité patronal de négociation pour les commissions scolaires anglophones : <http://www.cpn.gouv.qc.ca/f/cpnca/index.htm>
- Dameron, J.D. (Ed.) (1980): *The professional counselor: Competencies, performance guidelines, and assessment*, Virginia, VA: American Personnel and Guidance Association.
- Ertelt, B.J. (2001): «Quelques points de départs pour des standars européens concernant la qualification des conseillers professionnels». En *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, v. 12, n° 22, 211-219.
- Fernández Sierra, J. (1999): *Acción psicopedagógica en Educación Secundaria: reorientando la orientación*. Archidona, Aljibe.
- Fossati, R. y Benavent, J.A. (1996): «El Departamento de Orientación». En Álvarez, M. (1996): *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona, Praxis.
- Hiebert, B. (2000): «Competencias for providing quality careers services: a look at Canadian Standard for Career Development». En *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, v. 11, n° 19, 5-19.
- HRDC (2002): Human Resources Development Canada: http://www.drhc_hrdc.gc.ca/

- Jiménez, R.A.; Bisquerra, R.; Álvarez, M.; y Cruz, J.M. (1998): «El modelo de consulta». En BISQUERRA, R. (Coord.): *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona, Praxis.
- Jiménez, R.A. y PORRAS, R. (1997): *Modelos de acción psicopedagógica. Entre la realidad y el deseo*. Archidona, Aljibe.
- Monereo, C. y otros (1996): «Orientación y tutoría educativas en el ámbito de las estrategias de aprendizaje», en Álvarez, M. y Bisquerra, R. (Coords): *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona, Praxis.
- Monereo, C. y Solé, I. (1996): *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid, Alianza.
- Montané, J. y Martínez, M. (1994): *La orientación escolar en la educación secundaria. Una nueva perspectiva desde la educación para la carrera profesional*. Barcelona, PPU.
- Repetto, E. y OTROS (1995): *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Madrid, UNED.
- Repetto, E.; Malik, B. y Ballesteros, B. (2000): *Tareas y formación de los orientadores en la Unión Europea*. Madrid, UNED.
- Riart, J. (1996): «Funciones generales y básicas de la orientación». En Álvarez, M. y Bisquerra, R. (1996): *Manual de Orientación y Tutoría*. Barcelona, Praxis.
- Rincón, D. y otros (1995). *Técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Dykinson. Madrid.
- Rodríguez Espinar, S. (1995): «Un reto profesional: La calidad en la intervención orientadora», en Sanz, R.; Castellano, F. y Delgado, J.A. (Eds.): *Tutoría y Orientación, Barcelona, Cedecs*.
- Rodríguez Espinar, S. (1998): «La función orientadora: claves para la acción» en *Orientación: Aspectos actuales y futuros*. Número monográfico: *Revista de Investigación Educativa*, vol. 16, nº 2.
- Rodríguez Espinar, S.; Álvarez, M.; Echeverría, B. y Marín, M. A. (1993): *Teoría y práctica de la Orientación Educativa*. Barcelona, PPU.
- Rodríguez Moreno, M. L. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona, CEAC.
- Santana, L. y Santana, P. (1998): «El modelo de consulta/asesoramiento en orientación», en *Revista de Investigación Educativa*, v. 16, nº 2, 59-78.
- Sanz, R. (1995): «Las funciones de la orientación en el marco de la LOGSE: Perspectivas de futuro», en Sanz, R.; Castellano, F. y Delgado, J.A. (Eds.): *Tutoría y Orientación, Barcelona, Cedecs*.
- Sanz, R. (1999): *Los departamentos de orientación en Educación Secundaria: roles y funciones*. Barcelona, Cedecs.
- Sanz, R. (2001): *Orientación psicopedagógica y calidad educativa*. Madrid, Pirámide.
- Sears, S. J. y Coy, D. R. (1991): *The Scope of Practice of the Secondary School Counselor*. ERIC Digest. ERIC/CAPS, 2108 School of Education, University of Michigan, Ann Arbor, MI 48109-1259.
- Sobrado, L. (1990): *Intervención psicopedagógica y orientación educativa*. Barcelona, PPU.
- Sobrado, L.; Ocampo, C.; Rodicio, M.L. y Arza, N. (1998): «Los modelos de las Comunidades Autónomas», en Bisquerra, R. (Coord.) *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona, Praxis.

- Sobrado, L. y Ocampo, L. (2000): *Evaluación psicopedagógica y orientación educativa*. Barcelona, Estel Ema-Estudis.
- Solé, I. (1998): *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Barcelona, Horsori.
- Solé, I. y Colomina, R. (1999): «Intervención psicopedagógica: una —¿o más de una?— realidad compleja», en *Infancia y Aprendizaje*, 87, 9-26.
- Valdivia, C. y Martínez, Z. (1998): «Justificación del modelo teórico del MEC». En Bisquerra, R. (Coord.): *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona, Praxis.
- Vélaz de Medrano, C. (1998): *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Archidona, Aljibe.

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2003.

Fecha de aceptación: 2 de octubre de 2004.